

Citation style

González Muñoz, Manuel Alejandro: review of: Maria Cristina Pimentel / Ana Maria Lóio / Nuno Simões Rodrigues / Rodrigo Furtado (eds.), *Augustan Papers. New Approaches to the Age of Augustus on the Bimillennium of his Death*, Hildesheim: Georg Olms Verlag, 2020, in: *Exemplaria Classica*, 25 (2021), p. 523-532, DOI: <https://doi.org/10.33776/ec.v25i0.6868>, downloaded from Website

exemplaria
C L A S S I C A
Journal of Classical Philology

copyright

This article may be downloaded and/or used within the private copying exemption. Any further use without permission of the rights owner shall be subject to legal licences (§§ 44a-63a UrhG / German Copyright Act).

MARIA CRISTINA PIMENTEL, ANA MARIA LÓIO, NUNO SIMÕES RODRIGUES, RODRIGO FURTADO, eds., *Augustan Papers. New Approaches to the Age of Augustus on the Bimillennium of his Death*, Spudasmata 184, Hildesheim-Zürich-New York: Georg Olms 2020, 2 vols., ISBN 978-3-487-15815-0.

Estos dos volúmenes recogen el resultado de una conferencia celebrada en Lisboa en el año 2014 para conmemorar el bimilenario de la muerte de Augusto. El título rinde homenaje, además, a Ronald Syme, de cuya obra *The Roman Revolution* se cumplió en 2019 el octogésimo aniversario¹. Un tercer motivo de celebración es que los editores hayan llevado a buen puerto la publicación de este libro: toda empresa editorial se enfrenta a muchas vicisitudes y este libro, como símbolo de tenacidad y empeño, se ha publicado en mitad de una pandemia. Los dos volúmenes nos proponen nuevas lecturas de Augusto y su reinado, desde múltiples ángulos: la historia y la religión; la literatura; la arqueología y el arte; la recepción.

Iniciándose con una cita de las *Res Gestae* procedente del *monumentum Ancyranum* (4 *appellatus sum viciens semel imperator*), la primera parte de la obra agrupa un total de ocho contribuciones que versan ampliamente sobre historia y religión. Asuntos como la ciudadanía romana, la diplomática y política militar en el exterior y el desarrollo, en el interior, de mensajes propagandísticos de gran calado moralista hacia una nueva concepción de la religión se presentan para dar a conocer interesantes aspectos imperantes en el contexto augusteo.

Los dos primeros capítulos tienen como núcleo el pueblo romano. Timothy P. Wiseman (“Augustus and the Roman People”, pp. 35-55) propone, deliberadamente a partir de fuentes primarias y prescindiendo de toda referencia bibliográfica (p. 55), una visión alternativa del gobierno de Augusto, presentándolo inserto dentro del *continuum* que fue la pugna entre optimates y populares, así como legitimado por el apoyo que recibió del *populus*. A partir de autores del siglo de oro augusteo (Tito Livio, Horacio aunque también Apiano) y otras fuentes epigráficas y numismáticas, destaca el restablecimiento del consenso entre senado y pueblo, entendiendo el primer ente como componente al servicio del segundo (*senatus populi Romani*) por el efecto de la desaparición de la visión de los optimates de la supremacía senatorial, un consenso que volverá a desestabilizarse con su sucesor Tiberio.

¹ Los editores citan como publicados en 1939 sus *Roman Papers* (p. 10 y contracubierta), pero esta colección de artículos empezó a publicarse en diversos volúmenes a partir de 1979. En cualquier caso, el homenaje a Syme es claro y triple: doble efeméride (ochenta y cuarenta años de dos obras clave) y variación en el título.

En “Augustus and the Transformation of the Roman People” (pp. 57-77), Andrew Wallace-Hadrill aborda la cuestión de la *civilitas* como uno de los asuntos sociales y políticos clave del programa de reformas de Augusto, en la base del reparto de beneficios. Asume que no existe una distinción radical entre la ciudadanía republicana y la imperial, sino más bien una ciudadanía en evolución constante para la que el principado de Augusto fue solo una transición aunque importante (p. 62). El autor se aproxima a estas transformaciones desde tres perspectivas: las asambleas (*comitia*), el ejército (*militia*) y, especialmente, el censo (*census*), cuya visión se aleja de la simple división social y se aproxima a la compleja configuración de la ciudadanía, con una nueva jerarquía social: libres, libertos, quirites, junianos, dediticios y esclavos.

Los siguientes capítulos abordan la ideología del nuevo régimen en sus composiciones políticas, literarias, artísticas y litúrgicas. Un asunto de menor trascendencia dentro de las *Res Gestae Divi Augusti* (¿testamento político, autobiografía, memorias, inscripción funeraria?, p. 79) como es la acción augustea en el Este es el objetivo de Leonardo Gregoratti (“Augustus and the Parthians”, pp. 79-93). Frente al breve tratamiento que recibe en el texto augusteo, se ahonda en la inestable situación interna de los estados orientales, concretamente Partia, que el primer emperador, presentado como “*Kingsmaker*” (p. 83), no logró atajar. La cuestión oriental, únicamente zanjada con posterioridad con Trajano, será transformada en la narración de las *Res Gestae*, que despliega su capacidad propagandística para imponer la imagen de Augusto como conquistador y de Roma como autoridad más allá del Éufrates. En “Augustus and the Children: Family and Childhood in Augustus’ Policies and in Augustan Literature” (pp. 95-109), Cristina Santos Pinheiro nos lleva a considerar la dimensión de la imposición de los nuevos valores morales bajo la noción augustea de la restauración de las tradiciones, concretamente en las figuras de las mujeres y los niños. A partir de variados testimonios de autores del *saeculum Augustum*, que acompaña de una pertinente contextualización sobre las diferentes normativas sin precedentes vinculadas al matrimonio o al adulterio, muestra el interés del primer emperador por introducirse en la vida privada y por convertirla en asunto público. Como resultado, “family, sexuality and reproduction were now opened to public scrutiny” (p. 99). La nueva ideología está presente en hitos del momento como la *Eneida* (Anquises, Lavinia) o el *Ara Pacis*, y aún en autores posteriores (Suetonio o Dión Casio) la figura de Augusto sigue vinculada a la conversión de los valores tradicionales en una cuestión de estado. Por último, a partir de un par de referencias de Suetonio acerca del gusto lingüístico de Augusto basado en la simpleza y la exclusión de términos arcaizantes y de su rechazo a la incorporación de nuevas divinidades foráneas, Paola Pinotti (“La preghiera di Augusto”, pp. 111-32) se concentra en un análisis múltiple de la oración recitada por el emperador como momento

solemne de los *Ludi Saeculares* del 17 a.C. En el plano formal, el texto, epigráficamente conocido de forma parcial, contiene vestigios arcaizantes, frente al *Carmen Saeculare* de Horacio, de menor arcaísmo aunque sí mayor originalidad léxica. En cuanto al contenido, una contextualización para los *Ludi Saeculares* augusteos resalta sus recurrentes innovaciones: celebrados en Roma en lugar de la tradicional Tarento, incorporan divinidades olímpicas (Júpiter y Juno, Apolo y Diana) y también orientales (las Moiras y las *Ilithyiae*), así como un coro de ciento once matronas (tantas como años se conmemoraban desde los últimos *ludi*) con una finalidad que suplanta la original súplica ante desastres o inclemencias por una extensa celebración en favor de la recién instaurada *pax Augusta*. Su conclusión resalta el carácter original de la nueva liturgia, por helenizante y por augustea, si bien deja al lector con ganas de saber qué había de cierto en aquellas referencias de Suetonio.

Los dos capítulos que siguen exploran aspectos concretos de la religión en el tránsito al nuevo régimen. El recurso literario de la epifanía del héroe fundacional Rómulo como soporte para el imaginario colectivo en la génesis de nuevas divinidades en los contextos tardorrepúblicano y augusteo es el asunto del agudo trabajo de Darja Šterbenc Erker (“Narrations on Epiphany and Deification: Romulus’ Deification”, pp. 133-61). Desde conceptos como religión, ortopraxia y narración, la autora plantea “a more complex understanding of a Roman ritual and its sophisticated relationship with narratives, philosophical discussions and social realities” (p. 135). Seleccionando la epifanía como acontecimiento religioso preciso y esencial en el contexto augusteo para la constitución de nuevas divinidades y su valor político en los textos, compara los diferentes relatos contemporáneos que ofrecen Cicerón, Tito Livio, Dionisio de Halicarnaso y Ovidio. Más allá de sus diferencias —que reconocen la pluralidad de perspectivas en el debate de los romanos sobre su propia religión—, estas narraciones reforzaban la conciencia de la ortopraxia de la divinización, en un contexto cambiante en el que se introduce el culto al soberano. Por su parte, Pedro Braga Falcão (“Horace’s Religion: a True Experience or an Augustan Artifice? The Ritual Dimension”, pp. 163-84) se pregunta por la religiosidad de Horacio (al menos, de su persona literaria) para llegar a conocer el posible efecto de la propaganda religiosa de Augusto. Para lograr una mayor precisión, traslada la cuestión, ya observada vaga y subjetivamente desde los estudios filológicos, a los estudios de religión e historia de las religiones a través de las claves de la “religión” que ofrecía Ninian Smart en su obra de 1971 (*The Religious Experience of Mankind*), centrándose en la dimensión del ritual como punto clave y como primera de futuras incursiones. A pesar de que reconoce las posibles limitaciones de su tarea (pp. 166-7), su conclusión es que la nueva metodología arroja resultados más objetivos, donde los rituales presentes en los textos horacianos (*Odas* y, especialmente, el *Carmen Saeculare*) y ejecutados según la ortopraxia

permiten describir al autor como *homo ritualis* y, así, como *homo religiosus* (p. 175).

La primera parte del volumen se cierra con una contribución de Carlo Santini (“Le tre immagini del funerale di Augusto”, pp. 185-97) dedicada a tratar de recomponer el aspecto de los funerales de Augusto, que no fue transmitido por ninguna fuente contemporánea sino por autores posteriores (Tácito, Suetonio, Dión Casio). Santini rescata hitos en torno a las exequias de personajes notables que influirían en las de Augusto: como las de César, Marcelo o Agripa. Así, el funeral de Augusto se configuró a partir de fórmulas públicas y privadas, honorándolo a la vez como *princeps*, *imperator* y *vir privatus*.

La segunda parte del libro (y del primer volumen) aborda la literatura bajo Augusto y la imagen del *princeps* en las letras grecolatinas de épocas posteriores. Conforman esta sección de la obra trece capítulos agrupados bajo el epígrafe *Poetica summam attigit* (Suet. *Aug.* 85.2), en los que se tratan, entre otras, las obras de los grandes poetas romanos de su época (Horacio, Virgilio, Ovidio), las propias *Res gestae*, algunos autores griegos coetáneos (Partenio de Nicea y Conón) y la relación entre la literatura producida en este período y la literatura posterior, especialmente de época flavia, trajanea y adrianea.

Los dos primeros trabajos están dedicados a Horacio, concretamente al libro IV de sus *Odas*: Paolo Fedeli (“Augusto nel IV libro delle *Odi* d’Orazio”, pp. 201-17) estudia la prominente presencia de Augusto y su entorno en esta colección poética en la que el *princeps* se convierte en destinatario e interlocutor principal. El sutil análisis filológico de una serie de poemas le permite ofrecer una atinada valoración poética de este libro y de la posición de Horacio y otros poetas del período con respecto a Augusto. Más acotado es el estudio de Irma Cicarelli “*Merses profundo, pulchrior evenit*: l’elogio della Roma augustea nelle parole di Annibale (Hor. *Carm.* 4.4.50-72)” (pp. 219-35), centrado en el comentario detallado de Hor. *Carm.* 4.4 a la luz del epinicio pindárico. En el siguiente estudio (“Significant Conjunctions of Civil War and Roman Cult from Ovid’s *Fasti* to a Flavian Metamorphosis of Horace’s 16th Epode”, pp. 237-53), Joy Littlewood analiza la relación entre guerra civil y culto religioso en diferentes textos de época de Augusto (fundamentalmente el *Epodo* 16 de Horacio y los *Fastos* de Ovidio) y de época Flavia (Silio Itálico), demostrando la continuidad que suponen las imágenes simbólicas del amor y el odio fraternales, así como la omnipresencia del fantasma de la guerra civil en el imaginario poético y cultural del s. I d.C.

Ovidio es el protagonista de las dos contribuciones siguientes. Francis Cairns (“Ovidian ‘Learning’ in *Heroides* 20 and 21 (Acontius and Cydippe)” (pp. 255-76) aborda la erudición del poeta sulmonés y su uso netamente alejandrino. Se analizan la exhibición de conocimientos técnicos en las cartas de Acontio y Cidipe, concretamente los relacionados con el derecho

romano en *Her.* 20 y las cuestiones náuticas y geográficas relacionadas con la navegación por el Egeo en *Her.* 21. Finalmente se estudia la interacción con Calímaco. Ovidio se retrata así como un “Hellenistic *poeta doctus*” (p. 275), pero Cairns va más allá de la literatura y nos recuerda algo que a veces olvidamos arrastrados por las modernas teorías: que, pese al fuerte componente tópico y genérico de la poesía de la Antigüedad, estas obras literarias pueden y deben estudiarse en relación con las vidas de los autores que las escribieron y sus contextos históricos. Kristopher Fletcher, por su parte, en “Ovid and the Evolution of the *sphragis* over the Course of the Augustan Principate” (pp. 277-300), se centra en el estudio de la *sphragis* en Ovidio y otros poetas contemporáneos y defiende que el uso de este recurso poético demuestra la transformación de Roma durante el reinado de Augusto. Tomando como textos centrales las *sphragides* de los *Amores* (3.15) y del final de las *Metamorfosis* y comparándolas con otras de Propertio, Horacio y Virgilio, Fletcher sostiene que en la *sphragis* de comienzos del principado los poetas relacionan sus logros poéticos no con Roma, sino con sus lugares de origen, y que se trasluce la imagen de una Italia tensionada y fracturada, imagen superada en el final de las *Metamorfosis*. La obra de Ovidio se transforma a la par que se transforma Roma bajo Augusto.

A Virgilio se le dedican varios estudios con diversos enfoques, tanto en este apartado como en el de recepción. En “Virgil’s *sulcus primigenius* of Augustan Rome” (pp. 301-28), Cristiano Castelletti detecta e interpreta un tipo especial de acróstico en los primeros versos de la *Eneida*. En el primero de ellos, *Aen.* 1.1-4, se leería *A stilo M.V.*, una *sphragis* que se desvela con las primeras y últimas letras de cada verso cambiando la dirección de lectura con cada salto de verso. En los versos 8-11, según el autor, puede leerse un segundo acróstico del mismo tipo, de interpretación más dudosa. Junto con estos *technopaegnia*, el autor señala un especial cuidado de Virgilio tanto en el número de palabras como de letras que aparecen en el proemio y aventura toda una serie de interpretaciones matemáticas, metaliterarias e ideológicas. También da cuenta de la exquisita complejidad del poema el trabajo de Silvio Curtis, “Stories on Temples: Monumental Art, Characterization, and Hospitality in the *Aeneid*” (pp. 329-45), que analiza las descripciones de tres templos en la *Eneida* (1.466-93; 6.20-33; 7.177-91) en relación con la caracterización de sus promotores —Dido, Dédalo y Latino— y con la del propio Eneas. Finalmente, en su capítulo “‘Desacralization’ and the Lowering of Vergilian Epic in Three Epigrams of Martial”, Robson Tadeu Cesila presta atención al uso satírico que hace Marcial de algunos pasajes y personajes de la *Eneida*, Palinuro y Deifobo (Mart. 3.78; 2.83 y 3.85), en un proceso que denomina “desacralization”. Aunque se trata de una lectura interesante del Bilbilitano, las referencias bibliográficas se quedan cortas: se echa de menos alguna bibliografía sobre la presencia de Virgilio en Marcial y, sobre todo,

el comentario de Alessandro Fusi al libro III de los epigramas (Hildesheim-Zürich-New York 2006).

Pamina Fernández Camacho repasa la historia de *Gades* desde el punto de vista de la mitología y la geografía para calibrar la mención que se hace de esta ciudad en las *Res Gestae* (“*A Gadibus ad ostium Albis fluminis. Considerations on the Symbolic Image of Gades in the Res gestae*”, pp. 361-76). Siguen dos capítulos sobre la imagen de Augusto en dos autores de primer orden, Tácito y Plutarco. Para Victoria Emma Pagán (“The Obituary of Augustus in Tacitus, *Annals* 1.9-10”, pp. 377-93), *Ann.* 1.9-10 es un texto fundamental para comprender la era de Augusto: según la estudiosa, Tácito “expresses an awareness [...] of how Augustus kept changing and why he kept changing” (p. 382) y lo hace por una doble vía, mostrando las contingencias que señalan la inestabilidad de la fortuna y las ironías que marcan la inestabilidad del lenguaje (*ibid.*), para concluir que “the consolidation of power under the name of princeps was the product of a series of dynamic negotiations in response to the forces of contingency [...]” (p. 391). Las ideas de cambio y de fortuna son clave también en el siguiente trabajo: Susan Jacobs, “Plutarch’s Augustus” (pp. 395-414), que analiza la imagen de Augusto en los *Moralia* y en tres biografías de personajes tardorrepublicanos, Cicerón, Bruto y Marco Antonio. Si en las *vitae* el retrato de Octaviano sirve fundamentalmente para caracterizar a los protagonistas y enfatizar las vulnerabilidades del período, el retrato de Augusto en los *Moralia* se despoja de todo tinte negativo y se convierte en modelo de buen gobernante maduro.

El primer volumen se cierra con dos capítulos sobre literatura griega, concretamente sobre sendas colecciones de relatos míticos. Rafael Gallé Cejudo (“Hellenistic Poetry in the Augustan Age: The Metapoetic Prose of Parthenius of Nicaea”, pp. 415-26) aborda la obra de Partenio de Nicea como puente entre la poesía helenística y la augustea, mediante un análisis metapoético. Se estudian, por un lado, los preceptos e indicaciones programáticas del prólogo y, por otro, el proceso de reescritura de una de las historias de los *Erotiká pathémata*, la de Níobe. Según el autor, la reescritura de este mito se basa en dos procesos fundamentales: el uso de una versión minoritaria y la racionalización. Por su parte, Nereida Villagra, en “Conon’s Account of Caunus and Byblis (Cono 2): Structure and Innovation” (pp. 427-53), analiza la estructura narrativa de uno de los relatos de Conón, el que narra los amores incestuosos de Biblis y su hermano Cauno. Tras repasar el estado de la cuestión sobre el texto y el autor, la autora hace un somero análisis de los elementos narrativos del relato y el orden en que aparecen, comparándolos con las versiones de Partenio, Antonino Liberal, Ovidio, Nono de Panópolis, entre otros, para concluir que la finalidad de Conón es la de destacar la fundación de la ciudad de Cauno.

Los editores reúnen bajo una cita de Suetonio (*Aug.* 28.3 *ut iure sit gloriatus marmoream se relinquere*) un conjunto de seis trabajos sobre arte

y arqueología que componen la tercera parte de la obra. En estas contribuciones existen dos intereses diferentes: por un lado, una aproximación a hitos artísticos y arquitectónicos tardorrepublicano-augusteos donde predomina el valor de la contextualización, para comprenderlos como fruto de su tiempo; por otro, la percepción de los modelos de la arquitectura augustea importados en Hispania, concretamente en el ámbito de las lusitanas Olisipo y Bracara Augusta. Casi la totalidad de estas contribuciones incorpora un dossier de imágenes.

El primer conjunto de capítulos que se dedica a la contextualización de los elementos artísticos del principado arranca con una contribución de Louis Callebat (“Le prince et l’architecte”, pp. 457-69), dedicada a desentrañar la trascendencia de la obra científica del momento, *De Architectura*. Al contrario de lo que suele pensarse, la dedicatoria inicial mostraría a un Vitrubio completamente ajeno a la corte imperial aunque consciente de su relevancia, interesado en mostrar su *utilitas* ante el *princeps*. Frente a la notoriedad de ciudades helenísticas como Alejandría o Pérgamo, Roma apenas comenzaba a realizar grandes obras, como la construcción del primer teatro estable de Pompeyo o, especialmente, el foro de César. Bajo la forma de un *commentarium*, el arquitecto entrega al emperador una obra útil con la que pretende contribuir al acervo cultural y arquitectónico de su tiempo, que incorpora a su vez elementos clave de la ideología augustea que ensalzan su *auctoritas*. A un momento anterior a la dedicatoria de Vitrubio a Augusto nos remite el estudio de Víctor Martínez (“Image Matters: Augustan Renovation Before Actium”, pp. 471-93), que plantea una explicación alternativa para una serie de relieves decorativos de terracota procedentes del Palatino. Las piezas muestran divinidades (Hércules y Apolo alzando un trípode, Isis con un sistro), rituales y objetos de culto (un betilo y dos oferentes, un *gorgoneion*) o animales mitológicos (dos hipogrifos ante una fuente-león llenando un cántaro), generalmente asimiladas dentro de un discurso posterior a la victoria en Accio. No obstante, recientemente se ha adelantado su cronología a un momento entre la victoria de Nauloco y Accio, esto es, entre los años 36 y 31 a.C. Particularmente, Martínez destaca la labor de M. Agripa (prohombre del triunviro Octaviano y cuestor en 33 a.C.) como proveedor de recursos esenciales al pueblo romano, especialmente de grano egipcio (alusión a través de la figura de Isis) y de fuentes públicas (el supuesto betilo y la boca de león-fuente), equiparados ambos líderes a través de su labor con las divinidades de Hércules (Agripa) y Apolo (Octaviano). En suma, el conjunto decorativo nos ofrece una instantánea de la experimentación con nuevos elementos y nuevas cargas semánticas con las que Octaviano pretendía reforzar su imagen pública antes de su victoria en Accio, “the opportunity to present a unified and more uplifting message to the people of Rome” (p. 486). Por su parte, la aportación de Robert Kebrik (“Identifying Augustus’ Deceased Nephew and Heir Marcellus on the *Ara Pacis Augustae*”, pp. 495-

533) recupera uno de los hitos artísticos del principado de Augusto como es el *Ara Pacis*. Su atención se centra en el “grupo de Agripa”, donde, frente a la identificación tradicional, reconoce a nuevos personajes como Julia (hija de Augusto), Gayo (hijo y heredero de Augusto) y, especialmente, Marcelo (primer marido de Julia y heredero inicial aunque muerto prematuramente) como el joven desconocido (identificado por su carácter melancólico) que toca la cabeza del joven heredero, sancionando el nuevo rumbo de la dinastía como si fuera una aparición (“nothing less than a spiritual scene”, p. 502).

Las tres últimas contribuciones comparten temática arqueológica en la Lusitania romana. En la primera de ellas, Lúdia Fernandes (“The Augustan Architectural Decoration in Western *Lusitania*: between Archaism and the *Consuetudo Italica*”, pp. 535-70) se concentra en demostrar el uso de tradiciones constructivas y decorativas (capitel jónico ejecutado en piedra local) como rasgo característico de la urbanística de *Olisipo*. Fernandes exhibe múltiples ejemplos de este tipo de capiteles procedentes de la ciudad, y establece un contraste con *Emerita Augusta*, capital provincial y foco de irradiación, donde se observa la evolución artística. Las últimas páginas están dedicadas a una síntesis de la decoración arquitectónica en el norte de Lusitania, destacando el caso de los monumentos funerarios de los *pulvini* y el uso de capitel jonio. Dos análisis musivarios procedentes de *Bracara Augusta* son la temática de las dos últimas contribuciones. Maria de Fátima Abraços (“The High Imperial Mosaics of the Oldest Roman House of Bracara Augusta”, pp. 571-83) presenta los resultados del análisis material y estilístico de un par de mosaicos (paneles 1 y 2) procedente de una *domus*, actualmente ubicada en la cripta del Museo D. Diogo de Sousa. A través de una comparación sobre el uso y difusión de estos motivos, y especialmente por la existencia de una canalización de agua bajo el panel 1, Abraços propone una datación de principios de época imperial, considerándola la casa más antigua de las conocidas en la ciudad. Por su parte, Lucínia Nunes Correia Wrench (“Analysis of a Mosaic Found in the ‘Casa da Roda’ in Braga”, pp. 585-604) estudia un mosaico parcialmente conservado procedente de la llamada *Casa da Roda*. Wrench disecciona la composición en los cuatro motivos principales, estudiándolos individualmente a través de una comparación de paralelos a nivel global, por todo el ámbito mediterráneo, y local, en el ámbito de la moderna Portugal. Finalmente, propone una datación de finales del s. III o s. IV d.C., basada en su análisis estilístico y comparativo y también en el contexto de Bracara, capital tardoantigua de la provincia *Gallaecia*.

La cuarta parte del volumen, la más breve, está dedicada a la recepción de la imagen de Augusto y/o de la principal obra del período, la *Eneida*, de la que se toma el epígrafe introductorio (Verg. *Aen.* 1.279 *imperium sine fine dedi*). En el primero de ellos (“I tormenti d’amore di una regina, da Virgilio all’opera musicale barocca”, pp. 607-26) Rosalba Dimundo analiza el episodio virgiliano del suicidio de Dido y su pervivencia o, mejor, su recreación en

sendas óperas: *Didone* de Busenello, con música de Cavalli, y *Dido and Aeneas* con música de Purcell y libreto de Tate. El análisis, que combina equilibradamente lo musical y lo literario, no solo señala las fidelidades de ambos libretistas para con el hipotexto virgiliano y, especialmente, sus libertades, sino que las relaciona de manera satisfactoria con el contexto creativo en el que se producen estas obras y su intención. Virgilio es de nuevo el protagonista de otro estudio de esta parte final, “Augustus and Virgil in Contemporary Literature: Wishart, Nadaud, Vassalli” (pp. 639-56), a cargo de Fabio Stok. Este capítulo analiza la relación entre Augusto y Virgilio en tres novelas contemporáneas de los años 90, que, según el autor, parecen pertenecer a un nuevo período en la recepción de Virgilio (p. 641): *I, Virgil*, de David Wishart (1995); *Un infinito numero*, de Sebastiano Vasalli (1999); y *Auguste fulminant*, de Alain Nadaud (1999). El estudio comparado de estas tres biografías noveladas o novelas biográficas sobre Virgilio arroja ideas interesantes, que las alinean con la llamada “escuela de Harvard” y su interpretación pesimista de la *Eneida*; mientras que las conclusiones esbozan brevemente por qué el Augusto que aparece en estas novelas dista radicalmente de la imagen que aparece en otras obras de ficción del s. XX. A la imagen del *princeps* en dos momentos muy concretos del siglo pasado se dedican los otros dos capítulos de esta sección y en ambos la obra de Syme tiene un lugar destacado. Para contextualizar la radical aportación del estudioso neozelandés en su momento, Jonathan Perry analiza sucintamente en “Augusto non ‘è morto’: Celebrating the *Saeculum Augustum* in 1937” (pp. 627-37) una serie de conferencias que tuvieron lugar en la *Accademia dei Lincei* para conmemorar el bimilenario del nacimiento de Augusto, alineando las ideas en ellas contenidas con el ideario de Mussolini; en sus conclusiones el autor nos advierte sobre los peligros de unas humanidades en línea con los postulados del poder: “my research argues against the notion that we should, even today, be ‘relevant’ and accommodating to what our national governments desire from our scholarship” (p. 636). La presencia de Augusto en un momento crucial de la historia de Europa, y más concretamente de Portugal, la “Revolución de los claveles”, es objeto de análisis en el capítulo de María José Ferreira Lopes: “Interpreting the Revolution: Augustus, between Ronald Syme’s *Roman Revolution* and Agustina Bessa-Luís’ *Crónica do Crusado Osb*”. (pp. 657-79). Literatura e historia se dan la mano en esta interesante reflexión sobre las libertades y las revoluciones. Nos parece un acierto que un volumen que tiene su origen en la academia portuguesa se cierre con un estudio de recepción dedicado a esta autora lusa contemporánea. La parte IV del libro consta, en definitiva, de cuatro estudios que exploran, cada uno en su ámbito, la presencia de Virgilio y Augusto en distintos momentos de la historia y que demuestran la importancia del contexto en la investigación histórica, en la creación literaria y la relación entre ambas.

Además de la calidad del contenido, el libro, que se completa con un *index nominum*, destaca por el cuidado formal, por el que hay que felicitar a los editores. Siempre es deseable en las monografías colectivas una mayor interconexión explícita entre los diferentes capítulos, que no observamos en líneas generales en esta colección. Con todo, por la variedad y riqueza de las distintas aportaciones, estos volúmenes son ya sin duda una obra de referencia para conocer la época de Augusto y su figura, la literatura de su tiempo y su recepción desde nuevas perspectivas y enfoques.

MANUEL ALEJANDRO GONZÁLEZ MUÑOZ
ROSARIO MORENO SOLDEVILA
Universidad Pablo de Olavide, Sevilla
magonmuo@upo.es, rmorsol@upo.es